

CALCETINES OPUS 124 [***]

Título: *Calcetines Opus 124*. **Autor:** Daniel Colas. **Dirección:** José Carlos Plaza.
Interpretación: Joaquín Kremel y Pepe Sancho. **Lugar:** Lope de Vega del 16 al 19 de abril.

Puro teatro

A pesar de que a lo largo de la historia podemos encontrar muchos ejemplos que parecen demostrar que los tiempos de crisis potencian la creatividad, lo cierto es que cuando no hay dinero lo primero que se resiente es la cultura.

Tal vez por eso nuestro único teatro municipal haya optado este año por ofrecernos una programación plenamente comercial, plagada de figuras y estrellas televisivas. Como esta nueva propuesta que, en principio, parece cumplir plenamente con esa condición. Nada más lejos de la realidad no obstante porque, al contrario de lo que cabría esperar, se trata de una obra tan profunda como emotiva con la

que, tanto el autor como el director y los dos actores, nos ofrecen toda una lección de teatro.

La historia gira en torno a un ejercicio de teatro dentro del teatro que nos permite asistir a las relaciones humanas que se generan en todo proceso de creación dramática, donde las emociones están a flor de piel y el miedo al fracaso puede llegar a desatar lo peor del ser humano. Los personajes chocan, se enfrentan y mantienen un duelo constante que deriva en un delicioso canto a la amistad y la intolerancia que Daniel Colas colma de ironía para arremeter contra la futilidad de la fama. Los diálogos son tan frescos como fluidos y la historia,

aunque al principio se detenga demasiado en la presentación de los personajes, mantiene un ritmo ascendente que la dirección de José Luis Plaza ha sabido potenciar.

La puesta en escena se destaca por realzar el patetismo y la soledad de los personajes y para ello recurre a una escenografía que remite a un espacio teatral cutre y desvencijado, aunque redimido por la hermosura de la música de Beethoven y el trabajo actoral, al que Plaza rinde pleitesía como no podía ser menos tratándose de dos profesionales de la talla de Kremel y Sancho quienes, con un derroche de generosidad y dominio, asumen el desnudo emocional de sus personajes para ofrecernos una interpretación cuajada de destellos sublimes.